

LECTURA RECREATIVA Y LITERATURA INFANTIL

Nidia García de Zúñiga

Durante muchos años y en diferentes formas se ha venido resaltando el valor de la lectura como agente de progreso individual y social. De ella se obtienen beneficios en campos muy diversos: recreación, estudio, esparcimiento espiritual, información.

La escuela, como institución educadora, ha invertido por ello, gran cantidad de sus esfuerzos y recursos en enseñar a leer a los niños, pero lo ha hecho principalmente en la enseñanza de destrezas de lectura, dejando trunca su labor, ya que el niño no proyecta este aprendizaje a su vida personal, ni utiliza la lectura con un sentido permanente; en otras palabras no ha fomentado lo que comúnmente denominamos como el "hábito de leer".

El hábito de leer debe formarse desde muy temprana edad. Esta labor debe iniciarla el hogar y continuarse luego en la etapa escolar.

Cuando el niño siente que leer, además de ayudarlo a resolver sus deberes escolares, le produce goce, recreación y entretenimiento, está en el camino correcto, que lo llevará progresivamente a convertirse en un amante de la lectura.

Por lo tanto, se debe brindar al niño, oportunidad de tener ese tipo de experiencias cuando lee. Se debe dar a la lectura recreativa el lugar de importancia que le corresponde.

El presente artículo gira alrededor de este tema, que fue desarrollado en forma más extensa por la autora, en la tesis de grado presentada ante la

Facultad de Educación bajo el título "La lectura recreativa en el Segundo Ciclo de las escuelas oficiales de la ciudad de San José".

1. El Hábito de la lectura no se da por sí mismo

La lectura busca un enriquecimiento individual, un goce del sujeto que la practica, un esparcimiento del espíritu.

Para que esto se realice, es necesario que se cumpla la última etapa del proceso de leer, donde después del reconocimiento visual y mental de lo impreso, se llega a asociarlo con las ideas y sentimientos que contiene, se reacciona ante ellos, integrándolos al yo.

"La lectura es una actividad que envuelve el reconocimiento visual de los símbolos, la asociación de estos con las palabras que encarnan, la relación de las palabras con las ideas y sentimientos que contienen. Pero todavía es mucho más la asociación de estas ideas y sentimientos con nuestros propios pensamientos, con lo ya tenido en nuestro espíritu, lo que hace que la lectura cobre verdadera significación. Leer es verdaderamente dialogar, es recrear en la intimidad lo dado en las páginas impresas".¹

1977
Antonio
Soc

Inculcar el hábito de leer, conllevará entonces un reforzamiento de esta última etapa del proceso de lectura, y es precisamente esta etapa la que más se ha descuidado en la mayoría de las escuelas. Se ha sobrestimado el valor de la lectura como instrumento del conocer.

El hábito de la lectura no es algo que se da por sí, con el sólo hecho de estar alfabetizado. Es necesario formarlo y para lograr hacerlo, se requiere algo más, que la unión del libro con los asuntos académicos y escolares; al contrario, algunas veces esta estrecha relación libro-escuela, que se convierte casi en la única para el niño, viene a constituirse en un reactivo negativo que hace que los jóvenes descarten la lectura como objeto de recreación. Es por esto que se hace necesario complementar la anterior concepción del libro dentro de la escuela, dándole un lugar propio a la enseñanza de la lectura, con un sentido más permanente, unido a la formación de un hábito que traspase las paredes de la escuela, convirtiéndose en parte de la propia personalidad y vida del individuo, o sea convertir a este en un lector independiente. A este respecto, la autora antes citada dice:

*“El valor de leer está en el uso de la lectura que se haga, no en aprender a leer, para no leer”.*²

Esto da lugar entonces a la necesidad de una metodología específica, para promover la lectura como actividad que se busque más libremente, o sea, la lectura como actividad recreativa. La autora arriba citada agrega:

*“Antes de enseñar a leer, hay que despertar en el individuo el deseo de leer, hay que enriquecer la comprensión, hay que conocer las cosas, hay que facilitar el dominio de la lengua hablada, hay que iniciar en los caminos del valorar”.*³

Todo lo citado anteriormente, debe realizarse dentro de un programa sistemático, que pretenda obtener lectores independientes que busquen la lectura voluntariamente y se recreen con ella.

Para que la lectura se busque como recreación, no puede ser simple información que se acepte sin

reflexionar; debe cumplirse con ella, esa fase del “dialogar” lo leído; debe convertirse en algo propio del sujeto que al interiorizarlo lo ha elaborado de nuevo. Sólo así, podrá llevarlo a lugares y épocas desconocidas, a encarnar el astronauta, el explorador, el médico, o el aventurero tan ansiado. En el caso del niño de edad escolar, cuando la lectura llega a cumplir esa etapa final, entonces también viene a satisfacer el afán lúdico que él posee.

Como una parte del proceso de formación del hábito de la lectura está el proceso de orientación de la misma.

Es necesario guiar al niño en lo que se lee, en cómo se lee y en cómo se interpreta lo leído, porque si nos dedicamos solamente a fomentar el deseo de leer, difícilmente conseguiríamos nuestro cometido y además podríamos incurrir en el grave error de causar más un perjuicio que un bien.

El hecho de que el aprender a leer es un proceso de toda la vida, es reconocido por los educadores y entendidos en la materia, lo que no es tan reconocido es el hecho de que la lectura recreativa se debe iniciar e impulsar dentro del ámbito escolar.

Isobel Wilcox, en relación a este punto expresa que:

*“En un mundo en que lo tonto, lo superficial y lo chocante prevalecen y reciben atención de los niños y en que pocos adultos fuera de la escuela leen a los niños, la responsabilidad de tener en alta estima los buenos libros cae pesadamente sobre la escuela”.*⁴

2. La Lectura Recreativa, Actividad de vigencia actual:

Al encontrarnos con un tema como éste de la lectura recreativa, cualquier persona de nuestra época y de nuestro mundo, se plantea la siguiente interrogante. ¿Tendrá vigencia en el mundo de hoy la preocupación por formar el hábito de la lectura?

Y esta interrogante se plantea porque tal vez en nuestro medio y aún más precisamente, en nuestro medio docente, se ha pensado que es casi una consecuencia irremediable del adelanto y de la existencia, de los medios audiovisuales de comunicación —cine, radio y televisión—, la desaparición

paulatina del gusto por la lectura y un cierto desuso en que han caído los libros como medio de recreación.

Ante esta situación así planteada, los educadores se han sentido casi atados de manos, impotentes y no hacen lo necesario para incrementar el gusto por la lectura. Lo más grave de esto, es que están trabajando sobre una base falsa. Según diversos entendidos en la materia, el cine, la radio y la televisión, no son los responsables del desapego por la lectura.

Yuri Kovalenko nos dice al respecto:

*“Algunas personas piensan que el auge prodigioso de las técnicas audiovisuales es en gran medida responsable del desapego del público por la lectura. De hecho, nada es menos cierto y se comprueba que tras una brusca expansión inicial, la tasa de desarrollo de la radiodifusión y luego de la televisión tienden progresivamente a disminuir y a equipararse a la del libro”.*⁵

Otros muchos autores se manifiestan convencidos de que la diversificación de los medios de acceso y de participación en el saber y la cultura, no se proponen reemplazar la forma impresa por otra, que en este caso sería la imagen, sino la oportunidad de un enfoque múltiple, que combine un mayor número de oportunidades para el desarrollo pleno del ser humano.

María Dolores Asís nos comenta en su artículo, “Porvenir del libro en la era audiovisual”, lo siguiente:

*“Aprender a leer y aprender a mirar —a escuchar son dos procesos que pueden y deben caminar juntos. Por ello es inadecuado hablar de sustituir al libro. No se sustituyó la palabra cuando nació la imprenta”.*⁶

Por otra parte existen diferencias entre los medios audiovisuales y el libro, que tampoco nos permiten pensar en una sustitución de éste por aquellos, o viceversa.

La lectura permite una actitud menos pasiva que el estar sentado frente a la televisión, donde se suceden ininterrumpidamente una serie de imágenes,

sin dar oportunidad de diálogo y de un pensamiento más profundo. Robert Escarpit comenta:

*“Lo que caracteriza en efecto a los medios de comunicación audiovisuales utilizados actualmente, es que el cifrado y descifrado de la información son en ellos casi totalmente automáticos y exigen en el receptor un mínimo de iniciativa”. “La lectura sigue siendo un acto, no puede reducirse a un simple mecanismo de recepción: impone la iniciativa al receptor y en este sentido constituye un factor de progreso”.*⁷

Se puede agregar también, que lo que adquirimos por medio del libro es más permanente; siempre se puede volver a un material ya leído que se encuentre interesante o de gran belleza. Con los medios audiovisuales resulta más difícil reestructurar el mensaje.

Robert Escarpit refiriéndose a esa pretensión de sustituir al libro por el medio audiovisual nos dice acerca de quienes han intentado hacerlo:

*“En la misma medida en que escogen el “atajo” audiovisual, les resulta tanto más urgente disponer lo antes posible del complemento del libro, que es el único que permite consolidar las adquisiciones y seguir progresando”.*⁸

3. Necesidad de un Programa Sistemático

La lectura como actividad recreativa debe enseñarse. Dejando esta actividad a la total libre elección y criterio de los educadores, el resultado que se obtiene es variable, desorganizado y muy poco efectivo.

Por lo tanto, se hace necesario establecer un programa sistemático y organizado, que permita obviar las fallas e irregularidades, que son siempre el producto de la improvisación.

Este programa sistemático y organizado puede estar representado por la inclusión del estudio de la literatura, dentro del currículum de la escuela elemental. Entendiendo el término enseñar literatura, como el proceso de guiar a los niños para que

disfruten, interpreten y evalúen la lectura que ellos realicen y teniendo como una finalidad importante dentro de sus objetivos, el producir lectores voluntarios o sea aquellos que leen por propia iniciativa y recreación.

En tiempos recientes se ha comenzado a tomar el término Literatura, como sinónimo de "educadora de la imaginación," confiriéndole a la misma esta extraordinaria tarea.

Todas las artes, pero especialmente la literatura, tienen un papel central en el desenvolvimiento y educación de la imaginación; descrita por los psicólogos como el pensamiento creativo.

Aunque se sabe poco acerca del proceso imaginativo, es evidente la necesidad de educar y desenvolver esta constructiva y creadora fuerza del ser humano.

Uno de los medios disponibles a nuestro alcance para lograrlo es la lectura.

Ventajas de la inclusión de la Literatura en el curriculum de la Escuela Elemental.

Además de la enorme ventaja que supone la educación y desenvolvimiento de la imaginación a que nos referimos, existen diversos beneficios atribuidos a la práctica con lectura recreativa y literatura.

- a- La literatura provee a los niños de disfrute, gozo y entretenimiento. Ellos se deleitan con la belleza y ritmo de las poesías, con las maravillosas imágenes de hadas y duendes y con el suspenso y peligro de los cuentos de misterio.
- b- La literatura brinda a los niños nuevas perspectivas, nuevos puntos de vista para mirar la naturaleza, las relaciones familiares, los problemas sociales del mundo actual, la amistad, la bondad.
- c- La literatura provee a los niños de una experiencia vicaria. A través de ella, los niños realizan la identificación con otros, "hacen las veces del otro" al entrar en la situación imaginaria con sus sentimientos. Ellos se ponen tensos al imaginar que van camino a la luna, luego de la lectura del primer capítulo de "Destino a la luna". La identificación con un carácter o prota-

gonista de un libro, es una experiencia única, que indudablemente enriquece la personalidad del niño.

Aunque no son extensos los conocimientos acerca del proceso de identificación, parece ser que aquellos que son capaces de experimentar los problemas, sentimientos y actitudes de los personajes caracterizados en los libros, estarán mejor preparados para identificarse con la gente que ellos conocen en la vida real y por lo tanto crecerán en comprensión humana, tan importante en la época en que vivimos.

Esta identificación con personajes, no es la única que se realiza a través de la literatura. También se produce, con la naturaleza, con la fantasía y lo maravilloso y con los valores de verdad, justicia, lealtad y responsabilidad, que muchas veces vemos exaltados a través de los libros para niños.

- d- La literatura permite "entrar" dentro del comportamiento humano. Aunque muchas veces no se establezca claramente el porqué de las actuaciones de los personajes, el lector es llevado a pensar en las causas de este comportamiento y de este modo puede examinar los motivos y sentimientos humanos.
- e- La literatura transmite la sabiduría acumulada a través de toda la historia de la humanidad. En los mitos de Grecia y Roma, Noruega y Norte América y en las leyendas indígenas, los niños aprenden acerca de las primeras explicaciones que dieron los hombres a los misterios de la vida.
La literatura muestra un recorrido de la experiencia e imaginación humana a través del tiempo.
- f- La literatura provee belleza e inspiración: pone a los niños en contacto con formas bellas de expresión y con contenidos, argumentos y personajes que encierran en sí la belleza, también; así se contribuye a la sensibilidad estética del niño.
- g- Se ha comprobado también que la literatura contribuye de una manera significa-

tiva al logro de algunos de los objetivos generales de la educación elemental. La literatura ayuda en la consecución del fin de la escuela actual, que se preocupa primordialmente por enseñar a pensar, a razonar y a resolver problemas. Con su poder de acrecentar la capacidad imaginativa de la mente, la literatura también acrecentará la habilidad para resolver problemas y razonar, ya que el poseedor de una mayor capacidad imaginativa, tendrá una mayor cantidad de recursos a su alcance para resolverlos.

Otro fin de la escuela es el de proveer a los niños de experiencias socialmente satisfactorias y de desarrollar un entendimiento social más amplio. A través de la literatura podemos lograrlo, brindando oportunidades de compartir historias y agradables versos y de realizar una serie de actividades en grupo: escuchando juntos los libros leídos por sus maestros, hablando acerca de los personajes, eventos y lugares representados, seleccionando y dramatizando los episodios favoritos, lo mismo que realizando lecturas y versos corales.

Otro fin que se propone la educación de hoy es el de atender a las diferencias individuales. La literatura es ampliamente diversificada y puede contribuir a satisfacer este objetivo. Hay cantidad de buena lectura en disposición para toda etapa de madurez, para toda área de interés y para todo nivel de habilidad.

La escuela elemental, también tiene como fin el estimular la expresión creativa de los niños.

El estímulo que brinda una buena lectura puede ser utilizado por el maestro para guiar a los niños para que expresen sus pensamientos y sentimientos con el habla, la escritura, pintura, modelado o a través de los demás medios del arte.

- h— La literatura puede también contribuir a fines específicos de las diferentes áreas del curriculum. Muchos recursos que ayudan al desarrollo de otras materias, pueden encontrarse en la literatura, ya sea para motivar, como para vitalizar y enriquecer las experiencias aprendidas.

Al tener la literatura como vehículo de expresión, la palabra, su inclusión en el curriculum de la escuela elemental, redundará en beneficio de muchas de las áreas de las Artes del Idioma: beneficios en la comunicación oral y escrita, en el ordenamiento lógico de las ideas, en la ampliación del vocabulario, en un refinamiento de la dicción.

Como hemos visto son numerosos los beneficios y ventajas que podemos obtener de la inclusión de la literatura en el curriculum de la enseñanza elemental.

Hockett y Jacobson nos dicen al respecto:

*“Para desarrollar la propia confianza, iniciativa y genio de cada niño, para despertar su interés y entusiasmo en todas las cosas que son valiosas y que perduran, para ayudarlo en el desarrollo del talento divino de la imaginación y fuerza creativa y en adquirir actitudes e ideales de juego honrado, de consideración mutua, integridad mental y moral, son los beneficios más importantes que brinda la literatura a los niños de la escuela primaria”.*⁹

¿Cómo enseñar Literatura en la Escuela Elemental?

El principal propósito de un programa de literatura, en la Escuela Elemental debe ser el de obtener lectores asiduos, que gusten, disfruten de los libros y enriquezcan su personalidad con ellos.

Para lograr esto encaminaremos nuestros esfuerzos hacia algunos puntos concretos que nos permitirán establecer un plan de acción coherente y organizado.

ALGUNOS PROCEDIMIENTOS EN LA ENSEÑANZA DE LITERATURA EN LA ESCUELA ELEMENTAL

1. Poniendo a los niños en contacto con variedad y cantidad de buenos libros

Es necesario que los niños experimenten, sientan y disfruten los libros, escuchándolos y discutiéndolos.

En el campo de la literatura se hace indispensable, cumplir aquel principio de la educación de

“aprender haciendo” traduciendo el mismo en el pensamiento de que, no podemos aprender el gusto por la lectura si no es a través de múltiples experiencias con la misma. Desde que el niño está en la educación pre-escolar, debe manejar, manipular y sentir el libro, luego en la escuela primaria, esta iniciación literaria debe continuar, enriqueciéndose el tipo de actividades que se realizan y aumentando el número y variedad de libros con que los niños llegan a experimentar y a vivir.

2. Disponiendo de tiempo propio dentro del currículum, para la enseñanza de la literatura

Para desarrollar un programa de lectura recreativa o de literatura es necesario contar con tiempo dentro del desarrollo del currículum y de las lecciones. Tiempo para escuchar narraciones, tiempo para leer, tiempo para discutir literatura y para llevar a cabo actividades creativas en base a ella.

3. Seleccionando libros adecuados a intereses, habilidades, sexo y nivel de desarrollo

Para seleccionar libros para niños debemos atender a dos dimensiones: *a la obra misma* con sus aspectos de argumento, ambientación, caracterización, estilo, formato, ilustración, tipografía y *a los niños* con sus características de edad, intereses, sexo y nivel de madurez. Aunando criterios de ambas dimensiones, obtendremos el libro adecuado para nuestros niños.

4. Creando un ambiente propicio para la enseñanza de lectura recreativa o de literatura

La creación de un ambiente propicio conlleva varios aspectos. Un aspecto que podemos llamar

ambiente emocional y que incluye empatía con el profesor y buenas relaciones sociales con los compañeros. Y en un aspecto que podemos llamar ambiente físico con la organización de la biblioteca escolar y de aula con un acogedor rincón de lectura dentro de la misma. Ambos ambientes deben coexistir y se complementan.

5. Siguiendo y enseñando un método adecuado al estudio de la literatura

Un método tal que nos permita desenvolver el gusto, desarrollar un conocimiento de la herencia literaria, de los autores y tipos de literatura para niños, capacitándolos para apreciar y evaluar lo que leen.

El plan de acción que se expuso, se presentó esquemáticamente dirigiendo las acciones hacia cinco aspectos fundamentales en la enseñanza de la lectura recreativa.

Cada uno de esos aspectos, supone, en sí mismo, toda una labor de planificación y de interacción por parte de maestros y niños, quienes en conjunto harán lecturas de diferentes tipos, escucharán narraciones, discutirán lo leído y llevarán a cabo diferentes actividades creativas y de análisis.

Solamente brindando a los niños el ambiente y las oportunidades propicias, para gozar y disfrutar de los libros, es que ellos se convertirán en lectores asiduos.

Se hace necesario que nos sirvamos de la lectura recreativa para abrir a los niños las puertas que lo conducirán a la sabiduría, a la comprensión, y al placer.

NOTAS

- | | |
|--|---|
| <p>1 Antonia Sáez. <i>La lectura arte del lenguaje</i>. (San Juan, Puerto Rico: Imp. Venezuela, 1948). p. 13.</p> <p>2 Antonia Sáez. <i>Op. cit.</i> p.14.</p> <p>3 <i>Ibidem.</i>, p. 18.</p> <p>4 Isobel Wilcox. <i>Lectura en voz alta para niños de escuela elemental</i>. (México: Uthea A.I.D.) p. 24.</p> <p>5 Yuri Kovalenco. "Los libros al servicio de la paz". <i>Correo</i> 18 (12): 470-476. 1972.</p> <p>6 María Dolores Asís, "Porvenir del libro en la era audiovisual". <i>Libro Español</i>. p. 237-245. 1971.</p> | <p>7 Robert Escarpit. "El hambre de leer". <i>Correo de la Unesco</i> 25 (3) 6, 1972.</p> <p>8 Robert Escarpit. <i>Op cit.</i> p.16.</p> <p>9 Hockett y Jacobson. El servicio de consulta en: Charlotte S. Huck y Doris Young Kuhn. <i>Children's Literature in the Elementary School</i>. (U.S.A: Holt Rinehart and Winston Inc. (p. 634. 1968.)</p> |
|--|---|

BIBLIOGRAFIA

- | | |
|---|--|
| <p>Arburhnot, May Hill. <i>Children's and Books U.S.A.</i>: Scott Foresman and Company, 1964.</p> <p>Asís, María Dolores de. Porvenir del libro en la era audiovisual. <i>Libro Español</i> p. 237-244, 1971.</p> <p>Bamberger, Richard. <i>La Promoción de la lectura</i>. Barcelona: Ediciones de Promoción Cultural y Unesco, 1975.</p> <p>Escardo Leticia. Una maestra que educa fomentando la lectura. <i>Libro Español</i>. 15 (176) p. 394-398, 1972.</p> <p>Escarpit, Robert. El hambre de leer. <i>Correo Unesco</i> 25 p. 8-12, 1972.</p> <p>Fituri, Chadhy. Como despertar la pasión de la lectura. <i>Correo Unesco</i> 25 (7) p. 16-17, 20-21, 1972.</p> | <p>Huck, Charlotte S. y Young, Doris. <i>Children's Literature in the Elementary School</i>. New Yorks: Holt Rinehart and Winston Inc, 1968.</p> <p>Kovalenko, Yuri. El libro al servicio de la paz. <i>Crónica de la Unesco</i> 18, (12) p 470-476, 1972.</p> <p>Lev, Vladimirov. Libros, televisión electrónica. <i>Correo Unesco</i> 25, 1972.</p> <p>Mac Luhan, Marshal. El preterifuturo del libro. <i>Correo Unesco</i>, 25 p. 18-21, 1972.</p> <p>Saez, Antonia. <i>La lectura, arte del lenguaje</i>. Buenos Aires: Kapeluzs, 1970.</p> <p>Wilcox, Isobel. <i>La lectura en voz alta en la Escuela Elemental</i>. México: Uthea, 1962.</p> |
|---|--|